

## **Unidad 14**

### **Martín Pose & Fidel De Luca & Leopoldo Ruiz**

#### **Martín Pose**

En 1926, Martín Pose se trasladó a Buenos Aires desde su ciudad natal, Mar del Plata, a vivir con su tío Pedro Churio, en San Antonio de Padua. Tenía entonces 15 años de edad, y trabajaba desde los ocho años como caddie durante las temporadas de verano en el Mar del Plata Golf Club. En plena adolescencia, Martín tenía ya edad suficiente para aprender de Pedro, hermano de su madre, que gozaba de prestigio local como profesor de golf, pero el muchacho parecía más interesado en practicar otros deportes, como el fútbol. “Mi tío me privó de dedicarme al fútbol – dice Martín Pose – que era lo que en mi adolescencia me gustaba, y de repente tuve que dejarlo porque él determinó que debía aprender a jugar al golf. “No me gusta”, le decía yo, pero él se había tomado muy en serio la enseñanza.”

Sin embargo, en el Ituzaingo Golf Club, Martín Pose fue cautivado por el golf y por la enorme pasión que su tío sentía hacia el deporte y que de alguna manera terminó por transmitir a su sobrino. A su debido tiempo, por supuesto, emergió de aquel período de confusión adolescente y se dedicó seriamente a jugar al golf. A los 16 años, el incipiente campeón comenzó a interesarse en la técnica del juego. Bajo la atenta mirada de su tío, Martín ejecutaba una y otra vez los movimientos del swing, desde el backswing al finish, tirando baldes de pelota que se renovaban constantemente.

Al cabo de algunos meses ya había comenzado a jugar vueltas por debajo de los 80 golpes, y en su primer Campeonato Abierto cumplió una buena actuación hasta la tercera vuelta. En los últimos 18 hoyos realizó dos medias vueltas de 40; un total de 80, que fue fatal, y que lo alejaron del ganador José Jurado, con 292 golpes. Fue en 1929, en la

cancha del Ituzaingo. Un año después de este fracaso, se ubicó a 19 golpes de Genta; fue quinto en 1932, y finalmente campeón en 1933.

En aquel año de 1933, el Campeonato Abierto de la Republica se jugo en la cancha del Ituzaingo, una de las canchas mas tradicionales de la época, que tenia fama de ser uno de los trazados mas difíciles. Solo el ganador pudo igualar el par en los 72 hoyos y uno mas fue capaz de quebrar los 300 golpes. En los primeros 18 hoyos, Martín Pose junto con Emilio Serra compartieron la punta del torneo, pero a medida que pasaban las vueltas se fue distanciando del resto hasta hacerse inalcanzable.

Al comenzar la cuarta vuelta, su score era de 219 golpes, seis menos que el de sus escoltas, Aurelio Castañon y Manuel Martín. Después se encontraban Tomás Genta y José Jurado con 226 golpes. Una holgada ventaja lograda por la regularidad con que desarrolló su juego durante todo el certamen, solo una catástrofe en los últimos 18 hoyos o una vuelta récord de las que solían caracterizar a José Jurado, podía arrebatarse el título. Pero Jurado hizo 42 putts en los últimos 18 hoyos; Serra y Andrés Pérez sufrieron en el green; Cruickshank termino rompiendo su tarjeta y Bertolino se quejo toda la semana de la imposibilidad de atacar las banderas debido a la inconsistencia de los greens. Tomas Genta necesito 7 putts en los dos últimos hoyos lo que dejaron a Pose sin ninguna presión sobre el final.

Pose hizo 36 y 37, y un total de 73 y gano con 292 golpes – par de la cancha – superando por seis a Tomás Genta, quien con un 72, defendió honrosamente el honor de los veteranos. Su única parte débil fueron sus golpes de recuperación alrededor del green, pero su putter lo salvo una y otra vez.

### **Su Triunfo en el Campeonato de Profesionales**

Camina lentamente hacia el green del hoyo 16 de la cancha de Olivos, estudia la línea de juego, se agacha detrás del hoyo para contemplar el imaginario recorrido, vuelve hacia la pelota y se agacha nuevamente para observar los cinco metros de distancia que separan la pelota del hoyo. Se para, se coloca frente a ella y la golpea con blandura, con la misma seguridad y la concentración de sus movimientos anteriores. Las miradas del público siguen el rodar de aquella hasta que desaparece dentro del hoyo.

Una salva de aplausos rompe el encantamiento general por el birdie y acompaña la marcha del jugador a través del green. Martín Pose con los brazos abiertos se abraza a su amigo, compañero de club y rival en el último match, Enrique Bertolino, a quien ha vencido por 4 y 2. Es el Campeonato Argentino de Profesionales en su 12<sup>o</sup> edición desde que lo organiza la AAPG. “Mi Dios”, el susto que me pegué cuando caí en la banca del 15 – le dice Martín a Bertolino en el camino de regreso al club house de la cancha del Olivos. Enseguida me acordé del Abierto de 1936... Pero entonces era diferente. Yo no tenía la experiencia de juego de ahora y el sacar de una banca era para mí una jugada un tanto insegura. Además, entonces usaba uno de los clásicos niblicks de cara abierta y hoja fina con el que siempre existía el riesgo de hundir demasiado el palo en la arena o pegar un filazo y salir al otro lado del green. Eso fue lo que me pasó aquel año. Con el hierro que ahora se usa para esos casos no hay ningún peligro. Hoy entré en esa misma banca para jugar mi pelota con el convencimiento absoluto de que no iba a repetirse lo de aquella vez. El susto fue por la coincidencia que provocó el recuerdo de aquel mal trago pero el estado de ánimo era por cierto muy diferente.”

Enrique, a su lado, le reconoce su excelente juego largo, Martín ha pegado muy bien con los hierros contra su empecinada mala suerte en los greens. Pose muestra su maestría para jugar con el putter, por lo que gana los cuatro partidos del campeonato. Es su primer triunfo después de dos años y medio cuando ganó el Abierto del Sur en 1940 y de su viaje a Estados Unidos. Le gana en el primer match a su ex-compañero del club Ituzaingo, Carlos García por 7 y 6, por el mismo score a Ramón Rivarola en el segundo. Pero en la semifinal le sale al paso un oponente absolutamente nuevo para él y que le exigirá lo máximo de sus recursos para poder vencerlo. Se trata de un jugador nuevo que ha llamado la atención en las dos ruedas previas al eliminar a dos firmes candidatos al triunfo: Emilio Serra y Aurelio Castañon. El 14 de abril pasado ha cumplido 19 años de edad. Es el profesional más joven del campeonato y representa al Ranelagh Golf Club. Hace poco ganó uno de los torneos mensuales organizado por la AAPG, pero aún no ha obtenido ningún título mayor. Hay que darle tiempo; el muchacho juega con solvencia todos los palos básicos del golf. Su fuerte es el drive: muy largo y bien dirigido. En 1938 debutó en el Campeonato Abierto de la República no clasificando después de 36 hoyos, pero fue la revelación del Campeonato dos años después. Se llama Roberto y se apellida De Vicenzo.

## **Comienzos en Playa Grande**

Nacido en Mar del Plata el 13 de febrero de 1911, Martín Pose se inició como caddie siete años después en el Mar del Plata Golf Club. En 1926 viajó a Buenos Aires a vivir con su tío Pedro Churio, por entonces, profesional en el Ituzaingo Golf Club. Churio lo inició como caddie en el club y le dio las primeras lecciones del juego. Cultivó desde su juvenil advenimiento un estilo de swing estilista, particularizado por una efectiva regularidad y un manejo controlado de la pelota. Martín Pose supo asimilar los principios golfísticos de su maestro sin que ello le impidiera desarrollar un estilo original y personal, que logró en ocasiones una gran efectividad difícil de superar. Cuando apenas era un adolescente asomó entre los grandes golfistas. Su swing era – todavía – idéntico al de su tío Marcos Churio, pero luego adquirió una perfección aún superior. Su temperamento y su técnica excelente lo consagraron en 1933 como la primera figura del golf nacional, con sus victorias en el Abierto de la República y los abiertos regionales del Centro y Sur, en 1934. Ganó 35 torneos en la Argentina y tres en el extranjero. En 1935, retuvo el título en el Abierto del Sur; un año después ganó por primera vez el Campeonato Argentino de Profesionales, superando en la final a José Jurado por uno arriba.

Volvió a ganar este certamen en 1942 (en la final con Enrique Bertolino, en Olivos); y en 1954 y 1955. Conquistó tres veces el Abierto de la República (1933, 1939, y 1950). Las dos últimas en desempate, primero en Ranelagh ante Emilio Serra, y luego, en Hurlingham, frente a Bertolino. Conquistó ocho veces el Abierto del Centro, cinco el Abierto del Sur: en 1938 estableció un récord de 270 golpes, 10 bajo el par, que permaneció en pie hasta 1972, cuando Roberto De Vicenzo logró reducirlo a 268, y tres el Abierto del Litoral. Fue el socio N° 10 en ingresar a la AAPG, y ejerció la presidencia de esta institución en dos períodos (1965 – 1967, y 1973 – 1975). Fue el primer ganador del Abierto de Brasil en 1945, y ganó el primer título argentino en Europa: el Abierto de Francia de 1939. Tuvo durante cuatro años consecutivos el mejor promedio de scores entre los profesionales argentinos. En 1954 ganó el Abierto del Uruguay, y un año después, conquistó el Trofeo Juan Dentone, otorgado por la AAPG, al jugador que cumplía la mejor actuación de la temporada. Falleció de un infarto el lunes 12 de mayo de 1997.

## **El Swing de Pose**

El swing perfecto y mecanizado de Martín Pose es un recuerdo indeleble en todos los que lo vieron jugar. Durante 25 años de competencia, su swing era un movimiento más entre sus acciones naturales; una mecánica indestructible, invariable y eterna en toda su carrera. El mismo lo define así: “Mi tío me enseñó el clásico swing inglés de la época de Harry Vardon. Todo lo que los profesores argentinos enseñaban lo aprendieron de los aficionados ingleses, de las enseñanzas que ellos dejaban implícitamente. El progreso del golf en la Argentina se inició con la visita de jugadores norteamericanos. En 1927, llegaron los hermanos Boomer, y en 1930, Henry Cotton; verlos jugar era como ver a los viejos maestros ingleses. El término estilista no creo que quepa. Yo era un jugador que comenzaba y terminaba el swing, que hacía un swing completo. Sé que se me tenía en ese concepto, pero no estoy de acuerdo. La base está en terminar el swing. El fuerte de mi juego fue la regularidad. Jugaba todos los palos iguales. No cometía grandes errores y tampoco hacía grandes maravillas.”

**Torneos ganados** – 1933 – Abierto de la República, Abierto del Centro. 1934: Abierto del Sur. 1935: Abierto del Sur. 1936: Campeonato Argentino de Profesionales. 1937: Abierto del Litoral. 1938: Abierto del Sur. 1939: Abierto de la República, Abierto del Centro. 1940: Abierto del Sur, Abierto del Litoral. 1942: Campeonato Argentino de Profesionales. 1943: Gran Premio Alvear. 1944: Abierto del Centro, Gran Premio Masllorens. 1945: Gran Premio San Isidro, Gran Premio Ituzaingo, Abierto del Litoral. 1946: Abierto del Centro, Gran Premio Swift, Gran Premio Sierra de la Ventana. 1947: Abierto del Centro, Gran Premio Jockey Club de la Provincia, Premio Maily (Round Robin con Roberto De Vicenzo). 1949: Abierto del Sur. 1950: Abierto del Centro, Abierto de la República. 1951: Copa Asociación (Con Cecilia Palacio). 1952: Gran Premio Fernet Branca. 1954: Abierto del Centro, Campeonato Argentino de Profesionales. 1955: Gran Premio Fernet Branca (con Enrique Bertolino), Campeonato Argentino de Profesionales. 1956: Abierto del Centro.

**Torneos Internacionales** – 1939: Open de Francia. 1945: Open de Brasil. 1954: Open de Uruguay.

## **Fidel De Luca – Biografía**

En 1928, Fidel De Luca tenía seis años de edad – nació el 29 de abril de 1922 – y ya andaba con una bolsa de palos de golf al hombro por los fairways del San Isidro. "Empecé a jugar a los seis años –recuerda – Cuando murió mi madre, mis cinco hermanos y yo, empezamos a trabajar como caddies en el San Isidro para ganarnos unos pesos. Yo practicaba todos los días guiado por mi primer maestro, mi hermano Juan Carlos. Con los años, todos mis hermanos se dedicaron de lleno al golf, pero yo fui el único profesional-jugador."

Fue caddie hasta 1940, cuando quiso ser profesional, pero una discusión con un socio del club derivó en su despido y Fidel tuvo que esperar nueve años antes de que pudiera volver a un club: "Me fui del Jockey porque no deseaba que mi hermano Juan Carlos tuviera algún inconveniente para ser ascendido a profesional del club, pero del '40 al '50 perdí los mejores años de mi juego, cuando mejor le pegaba a la pelota. "Fui Policía Marítimo en el Tigre –prosigue – Me retiré y entré a trabajar como pintor en la fábrica de la General Electric, hasta que finalmente, el 15 de diciembre de 1949 renuncié a ese trabajo e inmediatamente me inicié como profesional en el Club Náutico San Isidro."

Desde los 13 años, Fidel mostró buenas aptitudes jugando muchas veces alrededor de los ochenta golpes. A los 16 años empezó a "sentir la pegada" agregando la potencia que deseaba a sus tiros. Fue su condición de pegador lo primero que trascendió de su juego: en la segunda vuelta del Gran Premio San Isidro de 1949, empleó el spoon para jugar desde el tee y se fue al agua con una pegada de más de 300 yardas.

En ese torneo marcó cuatro vueltas de 76 golpes. El hoyo uno lo jugó en seis golpes en las cuatro vueltas. Perdió ocho golpes por desviar sus drives fuera de límites. Había debutado en el Abierto de la República que se jugó en el San Isidro Golf Club, en 1941, pero no clasificó por dos golpes con un total de 157. La segunda vez que participó en el Abierto fue en 1946, en las canchas Colorada y Azul del Jockey Club, en donde el estadounidense Lloyd Mangrum le ganó el título en desempate a su compatriota Víctor Ghezzi. Fidel se clasificó en el 16º lugar, empatando con Carlos Bracht y Ricardo Rossi, con 297 golpes, a nada menos que 26 golpes de Mangrum y Ghezzi. En 1948, en el Hindú Club marcó 81 y 77, y no clasificó por un golpe. Un año más tarde, jugó el Abierto en Olivos, pero tampoco clasificó después de jugar los primeros 18 hoyos en 77 golpes.

En 1950, ya encausado de lleno en el golf profesional, fue la revelación del Campeonato Abierto que se jugó en el Hurlingham Club, donde se clasificó cuarto con 286 golpes, y los siguientes scores: 70, 72, 72, 72. En esa cancha, De Luca mostró su seguridad para ubicar la pelota en el medio del fairway después de sus potentes tiros desde el tee. Fueron muy pocas las veces en que desvió su salida al pasto alto, y su excelente juego de approach –el fuerte de su juego – le permitió ubicar en la mayoría de los greens la pelota cerca de la bandera. Los putts más largos que jugó fueron desde doce metros en el hoyo 15, y desde diez metros en el 16, ambos de la vuelta final, y en todo el torneo no tuvo ningún hoyo de tres putts.

En este año, clasificó y jugó un match de su primer Campeonato de Profesionales en la cancha Colorada del Jockey Club, donde lo eliminó Juan Carlos Dapiaggi por 2 y 1; y posteriormente se destacó en el Gran Premio Alvear, disputado en la cancha del Hindú. Con 71, 71, 73 y 75, finalizó en el 11º lugar con 290 golpes y \$400 de premio. Esa fue su segunda conquista monetaria en el golf. La primera había sido los \$80 que ganó en la primera rueda del Campeonato de Profesionales.

En 1951 logró dos terceros puestos en El Gran Premio San Isidro, con 288 golpes, y en el Gran Premio Alvear, con 211. Fue sub-campeón en el Abierto de Cuyo, con 284 golpes, y séptimo en el Abierto de la República, que se disputó en el San Isidro Golf Club, luego de encabeza la clasificación en la primera vuelta con un score de 66. Después agregó 71, 73, 75 y con 285, quedó a siete golpes del campeón Roberto De Vicenzo.

### **Primer Triunfo**

Su primer triunfo lo conquistó en la cancha del Hindú en 1952. Fue en el Gran Premio Alvear, y marcó scores de: 70, 72, 67, 70. En la primera vuelta quedó a dos golpes de Magin Callao y Leopoldo Ruiz. En la segunda, con 142, De Luca se ubicó en el cuarto puesto, y finalizados los 54 hoyos, escaló al segundo con 209, a un golpe de Enrique Bertolino, para terminar ganándole por dos golpes y por cuatro a Juan Martínez. *El Golfer Argentino* se refiere en los siguientes términos a la primera victoria de Fidel De Luca:

"Con el triunfo que logró en el Gran Premio Hindú, Fidel De Luca se ha otorgado a sí mismo el certificado de capacidad para jugar golf de campeón y concretar con su primera victoria la impresión general de que es el elemento más destacado aparecido en los últimos cinco años. Bienvenida es su figura de jugador poderoso para matizar el ambiente estático

de nuestras grandes competencias. Las esperanzas que se vislumbraron con su pegada espectacular las está afirmando con el pulimento pausado y firme de su juego corto. Ya ha probado el sabor del triunfo en una prueba en que se hallaban presentes todos los valores del golf, y esa primera excitante experiencia le habrá enseñado sin duda, algunos de los preceptos que llevan al triunfo."

Los 279 golpes con que se impuso De Luca forman el segundo entre los mejores scores logrados en los nueve años que lleva de realización este torneo. De Vincenzo estableció esa misma cifra como récord en 1947, pero en 1950 la redujo a 274, oportunidad en que, sin embargo, le pudo ganar a Juan Martínez por solo dos golpes.

La cifra récord para una vuelta la posee también De Vincenzo con los 65 que impuso en 1950, mientras que lo mejor para nueve hoyos, son los 30 golpes logrados para el regreso que le sacó Ricardo Rossi ese mismo año, De Vincenzo que ganó en 1951 sobre tres vueltas con un total de 203 golpes, comenzó ahora con un abultado 76 al que agregó: 69, 72, 71, finalizando 7º con 288." Al año siguiente, con la Sra. Adela E. de Zorraquín, se adjudicaron el Gran Premio Siam, en la cancha del Hurlingham Club. Su victoria fue el resultado de un vuelco inesperado que sufrió el partido final a partir del hoyo 16.

Hasta entonces, Adelina J. Laborda y Juan José Anzaldo tenían prácticamente ganado el torneo, con una ventaja de 3 arriba y 3 a jugar, pero a partir de ese hoyo, se iniciaron sus contratiempos. Subieron en el 16, y en el siguiente, y aún pudieron haber ganado en el 18 con el par, pero entonces, De Luca y Zorraquín sacaron su único birdie en todo el partido para empatar y prolongar la lucha al juego del desempate. Empataron el hoyo uno, con el par 4, y en el 2 (20 de juego) los ganadores marcaron el par 4 para conquistar la segunda edición de este torneo.

En 1954, Fidel De Luca ganó por primera vez el Abierto de la República, después de empatar con Arturo Soto en 281 golpes, y vencerlo por ocho en los 36 hoyos de desempate. A los 32 años de edad y con una sola victoria en su carrera, De Luca hizo vueltas de 72, 70, 70, 69, y 281 en total, 7 bajo el par de la cancha Colorada del Jockey Club. Arturo Soto había sido la figura dominante del certamen, pues estuvo al frente en las tres primeras vueltas con scores de 70, 69, 70, elaborados con un excelente juego de putting. Pero en la vuelta final cuando aventajaba por dos golpes a Antonio Cerda y por tres a Fidel, comenzó a perder el título, desviando varias veces sus drives hacia la derecha, dejando en tres hoyos la pelota debajo de los pinos o en lugares casi imposibles de recuperar directamente, lo que significó la pérdida directa de tres o cuatro golpes. Esta circunstancia fue aprovechada por Fidel De Luca, quien con una vuelta final de 69, logró darle alcance en el primer puesto.

Fidel comenzó el campeonato jugando los primeros nueve hoyos en el par 37; luego bajó un golpe al par 36 de la vuelta y con 72, quedó a dos del puntero. Al día siguiente, salió a jugar con Roberto De Vicenzo y el aficionado Tulio Martini y los tres comenzaron en forma espectacular. En el hoyo uno, un par 5 de 465 yardas, que se desarrolla en un ligero dog-leg hacia la derecha, Fidel pegó drive y hierro 6, la pelota picó en la loma del frente del green y fue a parar al bunker, a unos seis metros de la bandera. Desde allí embocó para un sensacional águila 3. Roberto, por su parte, embocó un putt desde ocho metros para otro águila 3, y por último, Martini sacó el birdie 4 con un putt de cinco metros.

En el hoyo siguiente, De Luca hizo otro águila 3, con drive, hierro 4 y un putt de cinco metros. Subió en el 3 con tres putts desde unos siete metros de la bandera y sacó el par en el hoyo 4 de 438 yardas, con drive y hierro 8 a dos metros de la bandera. En el 5, par 4 de 411 yardas, plantó su pelota a cuatro metros con drive y hierro 9, y volvió a fallar el primer putt para birdie después que la pelota tocó el hoyo.

En el par 5 del hoyo 6, que mide 515 yardas, ubicó su pelota en el green a seis metros de la bandera con el segundo tiro de hierro 5 y empleó dos putts para birdie 4; en el hoyo 7, falló por primera vez el green con su segundo tiro. Su pelota quedó sobre la loma de la derecha, arrimó a 80 centímetros y salvó el par 4. En el corto 8, de 175 yardas, se pasó del green con su salida de hierro 6, recuperó con el hierro 8 y se volvió a pasar 3 metros, pero embocó el putt para salvar otra vez el par. Hizo otro birdie en el hoyo 9, par 4, de 357 yardas, en donde pegó un formidable drive que dejó su pelota a unas quince yardas frente al green, realizó un approach que se pasó seis metros de la bandera y embocó el putt para otro birdie.

Su hermano Juan Carlos De Luca tuvo mucho que ver con este triunfo. Así lo recordaba Fidel en dialogue con Francisco Alemán. Cuenta Alemán:

“El “Mudo” como todos lo conocen ya era por ese entonces un reconocido profesor y fue el quien convenció a su hermano de cambiar su modo de jugar. “Desde hace mucho tiempo – nos decía el campeón – yo jugaba obsesionado con la idea de producir un vuelo bajo en todos mis hierros, en la creencia que así dominaría mas la corrida de la pelota, pero el resultado ha sido casi siempre una jugada incierta con muy poco control de la dirección. Juan Carlos vio siempre en eso un gran defecto en mi golf y antes del Abierto insistió en que era necesario que yo cambiara el concepto de mis golpes y me dedicara exclusivamente a hacer un swing, dejando que el loft del palo cumpliera normalmente su misión. Las prácticas que realice antes del Abierto fueron tan buenas que decidí jugar el campeonato con la sola idea de hacer swing y usar las manos lo menos posible. Estoy convencido que eso es lo que me hizo ganar.”

## **Trayectorias Paralelas**

La carrera de Fidel De Luca transcurrió en forma paralela a la de Leopoldo Ruiz. Los dos poseían un contundente juego largo, virtud imprescindible en el golf moderno. Impulsivo hasta lo espectacular, De Luca; más moderado, Ruiz. Entre 1958 y 1961 se alternaron en el primero y segundo puesto en veinticuatro grandes pruebas. Ganaron doce cada uno y si Ruiz era primero, De Luca era segundo y viceversa.

Los dos protagonizaron un sensacional desempate en el Abierto del Litoral de 1957. Habían igualado el total de 289 golpes y jugaron un desempate a 36 hoyos que también resultó empatado en 145 golpes, y finalmente, Ruiz se impuso después de otros nueve hoyos de desempate. En 1958 jugaron la final del Campeonato de Profesionales en la cancha Colorada del Jockey Club, y fue nuevamente Ruiz el campeón por 3 y 2.

También en 1958, emprendieron juntos una gira por Europa, que tuvo excelentes resultados para De Luca, que ganó el Abierto de Alemania, con 275 golpes. Sin embargo, no fue muy feliz para su compañero. En el Open Británico, jugado en el Royal Lytham & Saint Annes, Ruiz pudo haber empatado el primer puesto con el australiano Peter Thomson y Dave Douglas, en 284 golpes, pero en el hoyo 17 de la última vuelta, un par 4, Ruiz subió tres golpes el par con un 7, y terminó cuarto, tres golpes detrás de los que empataron. Thomson ganaría al día siguiente el desempate sobre 18 hoyos.

De Luca y Ruiz representaron a la Argentina en la Copa del Mundo durante cuatro años consecutivos. En 1958 se clasificaron séptimos en México, y en las otras tres ediciones (Australia, Irlanda y Puerto Rico) ocuparon el noveno lugar. Cuando Roberto De Vincenzo volvió a la escena nacional – en la Gira del Sur de 1962 – se integró con De Luca y Ruiz en una trilogía que, bien podía llamarse la de Los Tres Grandes del golf argentino. En 1973, De Luca marcó el récord del PGA Argentino, con 264 golpes (24 bajo el par), en la cancha del Golf Club Gral. San Martín. Los duelos también se repitieron en el "Torneo de Maestros" (el único título que De Luca no pudo ganar), en el Abierto del Sur.

De Luca nunca comprendió del todo a la cancha de Playa Grande, pero la venció tres veces: en el Abierto de la República de 1960, y en dos Abiertos del Sur; en 1978 empató con De Vincenzo y en un "duelo bajo el sol" Roberto ganó el desempate. Fidel había conseguido el empate en 213 golpes, con la mejor vuelta del día (68 golpes), Roberto hizo 2 sobre par, y Leopoldo Ruiz +3, ubicándose cuatro dos golpes detrás. Fue la última vez que los tres

definieron un torneo, cerrando tal vez el capítulo más importante de la historia del golf profesional argentino.

### **Como Jugaba De Luca**

“Sé que la gente me critica por mis gestos en la cancha antes de realizar un approach o un putt – dijo Fidel en una ocasión. Porque me demoro midiendo o tomando la línea de un putt y levantando pajitas que no existen. Pero todo es un recurso para concentrarme.”

Fidel De Luca ha demostrado a lo largo de su carrera de profesional, ser un jugador de condiciones muy personales. La concentración que pone al competir es superior al resto de casi todos los jugadores que competían en la gira profesional argentina. Era muy inteligente en la forma como analizaba las clases de golpes que debía jugar cuando se encontraba en la cancha.

Sabía aprovechar en todas las oportunidades el uso del recovery, empleando siempre el golpe más adecuado a las circunstancias. Si se lo observa detenidamente podrá apreciarse la sensibilidad de sus manos al jugar cualquier tiro hacia la bandera. En sus tiros largos, cuando revolea el palo, demuestra gran soltura y una perfecta coordinación, lo que resalta más aún el hábil trabajo de sus manos.

Demuestra, por otra parte, que sus músculos están listos para cumplir al pie de la letra los mandatos de su mente. Es decidido en los momentos difíciles, cuando su mente comienza a imaginar una serie de problemas, que a veces, no existen. Lo seguro es que cuando se planea una jugada y se cambia de idea durante el revoleo del palo. El resultado, por lo general, es un mal tiro. Desde el bunker, De Luca era uno de los mejores del Circuito.

Todos sus tiros son dirigidos con intención de embocar, y en muchas ocasiones lo ha logrado. Cuando se encuentra en ese trance se para con los pies bastante juntos, aflojando exageradamente las piernas para luego girar sobre las rodillas, utilizando así las manos con la habilidad que lo caracteriza.

Si bien su swing para los golpes largos no es del todo armonioso ni impacta con el estilo moderno, le da gran preferencia al accionar de sus manos pero no deja a su cuerpo trabajar en forma más libre para lograr una mejor armonía de su juego. En una ocasión, el amateur Carlos Bracht asombrado por el juego desarrollado por Fidel De Luca dijo lo siguiente:

"Esta actuando como nunca. No creo que ni Snead, ni Nicklaus, ni nadie le pueda pegar a la pelota con la exactitud con que lo está haciendo De Luca. Todo su juego es maravilloso, sus maderas, sus tiros a la bandera, no jugados a buena, sino golpeados con fuerza y en donde impresiona en la confianza que tiene para su putt. En los difíciles greens de La Cumbre era impresionante ver como tiraba a embocar desde cualquier distancia. Siempre pasaba el hoyo. Jugando con él pensaba que era Arnold Palmer el que jugaba conmigo, porque siempre pasaba el hoyo con cualquier tiro."

Es que De Luca cuando comienza a andar con confianza es una cosa muy seria. La forma como ganó los dos primeros torneos del año (1967) nos lo muestra revitalizado en su juego. Por algo sus amigos lo llaman "El Toro."

### **Su Victoria en Brasil**

El periodista del diario argentino, La Prensa, Norberto Galletti escribió en la edición del 3 de diciembre de 1979, los siguientes párrafos sobre la victoria de De Luca en el Abierto de Brasil:

"De Luca, brillante. El triunfo que acaba de lograr Fidel De Luca en el Campeonato Abierto de Brasil, alegra infinitamente a todos. El mismo De Vincenzo, su vencido en hoyo de desempate, fue sin duda el primero en alegrarse y así lo hizo saber en sus declaraciones después del certamen. Es que el vencedor, por encima de un éxito deportivo que no es nuevo en su larga trayectoria como golfista profesional, pues ya fue vencedor en el Abierto de Brasil anteriormente, ha confirmado con esta nueva victoria un hecho más importante: su inagotable fuerza de voluntad.

Para nadie es un secreto que De Luca ha logrado como hombre, superar un mal físico que lo aquejó hace ya tiempo atrás y que en cualquier otro deportista hubiera determinado su alejamiento definitivo. Lejos de ello, De Luca volvió a las canchas y con indomable firmeza volvió a mostrar nuevamente el nivel de su golf, sus notables aptitudes que le han permitido ahora, a los 57 años de edad, alcanzar una victoria extraordinaria, frente a hombres como el propio De Vincenzo, un año menor que él, Arnold Palmer y Tommy Aaron, dos colosos de los Estados Unidos y del golf mundial, Jaime González, notable jugador local, el británico Sam Torrance, otra figura de relieve internacional y, para no citar a los más encumbrados, frente

a un Bernhard Langer, valor juvenil europeo (Alemania Occidental), que ha surgido como figura excepcional en los últimos tiempos.

A todos ellos, venció un De Luca que sigue mostrando la garra que lo hizo famoso hace ya muchos años atrás. Es el triunfo de un gran golfista, pero mucho más importante aún, es el triunfo de un hombre que ha sabido vencer a la adversidad. Es un ejemplo de voluntad, de perseverancia, de fe. Un ejemplo para imitar. Hace unos días, un jurado integrado por relevantes personalidades del golf argentino le otorgó el Premio al Espíritu Deportivo. Este nuevo laurel de De Luca ratifica la justicia de tal distinción.

Fidel De Luca murió en San Isidro el 6 de junio de 2007, a los 85 años de edad.

**Torneos ganados:** **1952:** Gran Premio Marcelo T. de Alvear. **1953:** Gran Premio Siam (con la Sra. de Zorraquín). **1954:** Campeonato Abierto de la República. **1956:** Gran Premio Textil Oeste (empató con Cerda y Barbieri), Gran Premio Invitación del Jockey Club (con Alfredo Vercelli). **1957:** Gran Premio Peugeot. **1958:** Gran Premio Fernet Branca (con José De Luca), Gran Premio Siam (con Marta Chaverria), Torneo Abierto de los Lagos del Sur, Abierto del Centro, Gran Premio Aconcagua. **1959:** Abierto del Litoral, Gran Premio Austral, Gran Premio Río Cuarto, Gran Premio Lomas. **1960:** Gran Premio Aerolíneas Argentina, Abierto de la República, Gran Premio Fernet Branca, Gran Premio La Cumbre, Gran Premio Eslabón de Lujo, Gran Premio Aconcagua. **1961:** Abierto de la República, Abierto del Litoral, Gran Premio Fernet Branca, Gran Premio Embotelladores de Coca Cola, Gran Premio Aconcagua, Gran Premio Golf Club Argentino, Gran Premio Eslabón de Lujo, Gran Premio Sistema Delgado. **1962:** Campeonato Argentino de Profesionales, Abierto del Litoral, Torneo Teubalane, Gran Premio Ranelagh. **1963:** Gran Premio Aerolíneas Argentinas, Abierto del Sur, Campeonato Argentino de Profesionales, Gran Premio Sierra de los Padres. **1964:** Gran Premio Fernet Branca. **1965:** Abierto del Norte, Gran Premio Embotelladores de Coca Cola, Gran Premio Invitación del Jockey Club. **1966:** Abierto del Litoral. **1967:** Gran Premio Peugeot, Gran Premio La Cumbre, Gran Premio Embotelladores de Coca Cola. **1968:** Campeonato Argentino de Profesionales, Abierto del Centro, Gran Premio Peugeot. **1969:** Abierto del Litoral, Gran Premio Marcelo T. de Alvear. **1970:** Abierto del Norte, Gran Premio Embotelladores de Coca Cola, Campeonato Metropolitano, Gran Premio Banco de Crédito, Gran Premio Ford Fairlane. **1971:** Abierto del Litoral, Copa de Oro Guillermo Ortega, Abierto del Norte. **1972:** Abierto de la

República, Torneo Nordpatagónico, Gran Premio Ituzaingo, Gran Premio Gral. San Martín. **1973:** Campeonato Argentino de Profesionales. **1974:** Abierto del Sur, Abierto del Litoral, Gran Premio Eslabón de Lujo, Gran Premio Ituzaingo. **1982:** Campeonato Argentino de Profesionales.

**Torneos Internacionales** – **1955:** Abierto de Perú. **1956:** Abierto de Brasil. **1958:** Abierto de Alemania. **1965:** Abierto de Ecuador. **1970:** Abierto de Petrópolis, Brasil. **1974:** Abierto de Perú. **1979:** Abierto de Brasil.

**Récords:** En 1966, hizo 65 golpes en la segunda vuelta del Gran Premio Ford Motors, disputado en la cancha del San Isidro Golf Club. Con 32 – 33 bajó en ocho golpes el par, estableciendo un nuevo récord para la cancha, superando el que él mismo poseía junto con Roberto De Vicenzo, Jimmy Demaret y Juan Bautista Segura.

Marcó una vuelta récord de 63 golpes, durante la tercera vuelta del Abierto de la República en Ranelagh, 1969.

Ganó nueve veces la Copa Juan Dentone.

Hizo 27 golpes en la cancha Colorada del Jockey Club, durante una laguneada en 1971. 10 bajo el par con seis birdies, dos águilas y un par.

Ganó el Olimpia de Plata, en 1972.

Tiene diez hoyos en uno.

En 1971 había logrado el récord para 18 hoyos en seis canchas argentinas: Lomas con 64, Ranelagh con 63 (9 bajo el par), San Isidro con 65, Jockey Club con 63 en 18 hoyos y 27 (10 bajo el par) para los nueve de regreso, y 66 para la de Santa Teresita (par 72), por el cual recibió la medalla de oro de ARCA. Este récord lo logró el 4 de enero de 1970 durante el Gran Premio Banco de Crédito Rural Argentino, que ganó con 138 golpes. Su 66 (33 – 33), 6 bajo el par, mejoró en tres golpes su propio récord en esa cancha, logrado en 1967. Desde 1967, tuvo el récord sudamericano para 72 hoyos que logró en la Cumbre cuando hizo en 265 golpes las cuatro vueltas. Tiene un albatros en el par 5 del hoyo 9, de la cancha de Punta Carreta, en Montevideo: drive y madera 4, embocando desde 250 yardas.

## **Leopoldo Ruiz**

Leopoldo Ruiz nació el 7 de agosto de 1926, en San Martín, y falleció en Buenos Aires el 10 de mayo de 1986.

### **Comienzos en el Golf**

Se inició como caddie en el Hindú Club: “Mi padre y mi tío eran encargados de la cancha del Hindú, de Don Torcuato, entonces, digamos, yo gateaba ya en un campo de golf. Nuestra casa estaba pegada a un green y yo pasaba por debajo del alambre y jugaba en la cancha de golf desde muy chiquito.” En 1941, obtuvo el cargo de profesional asistente en el Hindú Club, debutando en el Gran Premio Marcelo T. de Alvear. Cuando jugó por primera vez en el Abierto de la República de 1952 en San Andrés, lideró durante la primera vuelta con 70 golpes. Luego sumó 75, 75, 77, y terminó 10<sup>o</sup> con 297. Un año después, ganó el Campeonato de Profesionales -su primer triunfo profesional-, en el Hindú. Ruiz decía que lo difícil en golf es ganar la primera vez: “Uno debe demostrar que puede ganar y luchar contra sí mismo (vacilaciones, inexperiencia, temor, confusión), lo que es muy duro.”

En 1957, ganó el primero de dos títulos en el Abierto de la República. Hizo 284 golpes, 12 bajo par de la cancha de Ranelagh. Cuando lo recuperó dos años después, Ruiz ya había ganado el Abierto del Sur y los Abiertos de Uruguay, y de Colombia. En el Country Club de Bogotá le arrebató el Abierto colombiano a figuras de la talla de Doug Sanders, Bob Watson, Miguel Sala y otros golfistas de gran nivel. Sus valores deportivos estaban a la vista: un físico atlético y bien proporcionado, con unas largas piernas que le daban una estatura destacada, delgado, de temperamento muy nervioso y una poderosa acción que transmitía a la pegada con unas manos grandes y sensibles.

Su pegada era tan poderosa como la de Roberto De Vicenzo, pero a menudo, no tenía control, como le sucedió en la última vuelta del Abierto de 1959, donde no pegó un drive recto hasta el tee del 16, alcanzando las 300 yardas. En el par 5 del hoyo 18, de 514 yardas, su pelota quedó justo debajo de las ramas bajas de un gran pino. Pero Ruiz parecía tener una extraña facilidad para lograr tiros excelentes desde las situaciones más difíciles. Su recovery fue extraordinario “con un swing acertado descargó sus poderosas

muñecas contra la pelota, sonó un impacto seco, y la misma salió rasante, recta y larga en dirección al lejano green.” Quedó frente a este a unas 60 yardas de la bandera. Ruiz esperó que Blasi – que jugaba delante – embocara un putt de algo más de un metro para par, y después, se aseguró el triunfo, cuando entró a ocho metros del hoyo y embocó cómodamente con dos putts para vencer por dos golpes a su maestro Eduardo Blasi.

### **Open Británico**

En julio de 1958, Ruiz elaboró en la segunda vuelta del Open Británico una espléndida tarjeta de 65 golpes, nuevo récord de la cancha del Royal Lytham & St. Annes. Después de las dos primeras vueltas, el irlandés Christy O'Connor era el puntero con 135; Ruiz - un debutante en esas tierras- le seguía con 136 golpes. Y tras ellos dos con 138 estaban ubicados Peter Thomson y Dave Thomas. Por la mañana del tercer día de juego, Ruiz anduvo disperso visitando algunos de los más peligrosos bunkers de la cancha, y finalizó con 72 golpes y con un total de 208 quedó a tres golpes del puntero Peter Thomson.

El hoyo 18 era un par 4 de 379 yardas; había que pegar un drive largo, bien dirigido, evitando así una serie de cross-bunkers que cubrían el camino en el centro del fairway y otros que se hallaban escalonados a ambos lados. Fue Ruiz quien salió primero. Puso su mirada en el borde de los dos bunkers que había a la izquierda y hacia allí dirigió el drive. La pelota salió volando en esa dirección un poquito más hacia la izquierda de lo que deseaba y en un vuelo más bajo de lo normal. La pelota desapareció detrás del bunker más lejano.

La pelota estaba en un pequeño bunker, a sólo treinta centímetros de la pared que se alzaba justo en la línea del green, con unos cuarenta centímetros de elevación. Había 160 yardas hacia el green, en donde, minutos antes, rodeados por una compacta muchedumbre de 50.000 personas, Peter Thomson y Dave Douglas, habían empatado con 278 golpes, nuevo récord del campeonato. Ruiz y O'Connor, que venían jugando juntos en la última salida, iban a intentar el empate con el par 4 o el triunfo con birdie y 277 en total.

Ruiz podía entonces empatar el primer puesto o jugar por las 500 libras del tercero en disputa con O'Connor. Era una oportunidad única en la ida, y no tardó mucho en decidirse; según el propio Ruiz, las posibilidades eran de 99 % en contra, pues

estudiando el ángulo de vuelo, solamente había una oportunidad de sacar la pelota sin tocar el borde. Sin embargo, tomó el hierro 8 y fue al encuentro de su pelota; quería arrimarse al green todo lo posible para tener después la posibilidad de empatar con approach y putt. Pegó un tiro perfecto, volcando bien la mano derecha por debajo de la izquierda para imprimirle al impacto la mayor elevación posible, pero a pesar de sus esfuerzos, la pelota rozó el borde, se elevó como veinte metros en sentido vertical, cayó a plomo, rebotó unos cincuenta centímetros fuera del bunker ... y por el efecto que llevaba, rodó hacia atrás para ir a detenerse en el mismo lugar dentro del rastro dejado por el palo, en una situación peor que la anterior, porque la pelota estaba ahora metida en el surco de arena. Cambió el palo por el exploder y jugó hacia el fairway; desde allí, con su hierro 8 pegó el cuarto tiro enviando la pelota al green a unos cuatro metros pasado de la bandera. Ruiz siguió actuando automáticamente; jugó su primer putt y la pelota pasó cerca del hoyo y se detuvo setenta centímetros al otro lado. Ya llevaba empleados cinco golpes. Con el sexto impulsó la pelota hacia el hoyo, rozó el borde y dio una vuelta completa por él hasta quedar detenida en el frente. Hizo en total 7 golpes, finalizó en 72 y con un total de 281 golpes.

En 1962 dijo que sus viajes al extranjero fueron una valiosa experiencia, pero creía que los argentinos aún no estaban preparados para ganar el Open Británico, porque las canchas de Gran Bretaña eran “de precisión y no de ataque.” En Estados Unidos, en cambio, las posibilidades eran mejores, pero para competir con posibilidades de ganar había que residir un tiempo y disponerse a “rifar” los primeros torneos. “Los viajes aislados enseñan -expresó-, pero no habilitan para jugar con probabilidades de triunfo”. Ruiz obtuvo un total de 71 torneos, 12 en el extranjero. Ganó cinco veces el Campeonato Argentino de Profesionales.

Hubo un período en la historia del golf argentino en que Roberto De Vicenzo, Fidel De Luca y Leopoldo Ruiz conquistaron en conjunto 18 títulos en 21 años (1956 – 1977). En 1975, Ruiz venció a Vicente Fernández en el desempate del Argentino de Profesionales, que se disputó en su cancha del Hindú. El Chino había regresado de Europa y el Campeonato de Profesionales era el único de los grandes que aún no ganaba. Ruiz hizo birdie en el hoyo 73 y se coronó campeón.

**Torneos ganados (59): 1951:** Gran Premio Polo. **1953:** Gran Premio Fernet Branca (con Edmundo Moschiar), Campeonato Argentino de Profesionales. **1955:** Gran Premio

Cíclope, Gran Premio Polo. **1956:** Gran Premio Sierra de los Padres, Gran Premio Alvear, Gran Premio Eslabón de Lujo, Campeonato Argentino de Profesionales. **1957:** Abierto del Sur, Gran Premio Lomas, Abierto del Litoral, Abierto de la República, Gran Premio Olivos. **1958:** Gran Premio Austral, Gran Premio La Cumbre, Abierto del Litoral, Campeonato Argentino de Profesionales, Gran Premio Eslabón de Lujo, Gran Premio Siam. **1959:** Gran Premio Aconcagua, Abierto de la República, Campeonato Metropolitano, Gran Premio Fernet Branca, Gran Premio Siam. **1960:** Abierto del Centro, Gran Premio Lomas, Gran Premio Fernet Branca, Gran Premio Inca. **1961:** Gran Premio La Cumbre, Campeonato Argentino de Profesionales, Abierto del Centro, Gran Premio Lomas, Gran Premio Aerolíneas Argentinas, Torneo Cervecería Río Segundo. **1963:** Abierto del Norte, Torneo de Maestros. **1964:** Gran Premio La Cumbre, Gran Premio Río Cuarto, Abierto del Centro, Torneo Cervecería Río Segundo, Gran Premio Aerolíneas Argentinas. **1965:** Torneo de Los Maestros, Campeonato Metropolitano. **1966:** Abierto del Centro, Abierto del Sur, Gran Premio Tandil. **1967:** Gran Premio Charles of the Ritz (con Hasembalg), Campeonato Argentino de Profesionales, Abierto del Litoral. **1970:** Abierto del Sur. **1971:** Gran Premio Feculax (con Sra. de Masola), Gran Premio 50<sup>o</sup> Aniv. del Ituzaingo Golf Club, Gran Premio Ranelagh. **1975:** Campeonato Argentino de Profesionales, Gran Premio Clairrol (con Graciela L. de Ruggieri). **1976:** Gran Premio Internacional Fulton. **1977:** Gran Premio Inauguración Roberts Brown's.

**Torneos ganados en Sudamérica (12):** **1957:** Torneo de Verano de Viña del Mar, Abierto del Uruguay. **1958:** Abierto del Uruguay, Abierto de Colombia. **1960:** Abierto del Uruguay, Abierto Ciudad de Montevideo. **1961:** Torneo Abierto del Club Roca de Santo Domingo. **1962:** Abierto del Perú. **1965:** Abierto Internacional de Chile. **1966:** Abierto de La Gavea, Brasil. **1968:** Campeonato de Golf de Lima (Perú). **1969:** Abierto de Brasil.

## **Seis Puntos A Recordar En La Presente Lección**

Si la historia del golf en la Argentina se divide en *antes y después* de Roberto De Vicenzo, nosotros podemos decir que Martín Pose, Enrique Bertolino y Emilio Serra representan la Generación de 1930, inmediatamente anterior a la de De Vicenzo. Los tres se iniciaron llevando palos (caddies) y aprendiendo a jugar golf imitando el juego de sus “patrones.”

Martín Pose tuvo en realidad un maestro de golf – su tío materno Pedro Churio – quien le enseñó a ejecutar un swing repetitivo; su estilo es considerado uno de los mejores del golf argentino.

La Generación de 1930 sucedió inmediatamente a la época de José Jurado, e incluso compitió con él en la última etapa de su carrera deportiva. Enrique Bertolino, quien ganó el Primer Campeonato Argentino de Profesionales en 1933, fue discípulo de Jurado en el Golf Club Argentino de Palermo.

Fidel De Luca y Leopoldo Ruiz dominaron la escena del golf argentino durante los años 50 y 60, compartiendo el escenario de los grandes premios y campeonatos nacionales con Roberto De Vicenzo, a su regreso de México en 1962. De Luca conquistó su primer triunfo en la cancha del Hindú en 1952.

La carrera de De Luca transcurrió en forma paralela a la de Leopoldo Ruiz. Los dos poseían un contundente juego largo, virtud imprescindible en el golf moderno. A un nivel mundial, sus carreras deportivas transcurrieron en forma paralela a la de los Tres Grandes: Arnold Palmer, Gary Player y Jack Nicklaus.

De Luca y Ruiz, quienes además eran grandes amigos en la vida personal, mantuvieron un alto nivel competitivo hasta los años 70, compitiendo con las nuevas figuras que surgieron por entonces: Florentino Molina y Vicente “Chino” Fernández, entre ellos.